

Introducción.

Cuando la gente nos oye decir que Dios ama a todos por igual, sin acepción de personas, reaccionan de diferentes maneras. Están los que sinceramente lo aceptan y los que en el lado extremo y peligroso, dudan de que verdaderamente Dios ame a todos por igual.

Y yo me preguntaba ¿por qué hay tanta gente en el mundo, que duda de que Dios les ame? ¿Por qué ese categórico rechazo a oír que Dios se interesa por ellos?

Dios me llevó a una conclusión interesante. Es que los patrones que mucha gente usa para juzgar y valorar el amor de Dios, están influenciados por su experiencia con su pareja, sus hijos, sus padres, familiares o sus amigos. Y lo peor es cuando el amor está influenciado por el interés personal.

Mucha gente se pregunta: Si Dios me amara, ya me hubiera resuelto un mejor trabajo. Si Dios me amara, no estuviera sufriendo esta enfermedad. Si Dios me amara no me hiciera pasar por esta crisis financiera. Si Dios me amara no hubiera perdido mi matrimonio.

Esta lista se torna infinita y al mismo tiempo interesante, porque son medias verdades que describen una realidad innegable. Lo que resulta totalmente cuestionable e inaceptable, es pretender responsabilizar a Dios de todos los resultados negativos que se experimentan en la vida, cuando deberíamos aceptar que la mayoría de los fracasos en la vida, son el resultado de nuestras malas decisiones.

- ❖ Porqué juzgar que Dios te ama o no, si pierdes tu trabajo por ser impuntual y negligente en tus obligaciones laborales.
- ❖ Porqué juzgar que Dios te ama o no, si tu matrimonio es disfuncional o se destruyó porque no supiste escoger la pareja, le fuiste infiel a tu cónyuge y no asumiste tu rol en el matrimonio.
- ❖ Porqué juzgar que Dios te ama o no, si tu hijo se fue a la droga y es esclavo de la pornografía, porque como padre no dedicaste tiempo para establecer patrones de vidas correctos.
- ❖ Porqué juzgar que Dios te ama o no, si tu crisis financiera es consecuencia de un mala administración de tus finanzas.

La tendencia del hombre es buscar siempre un culpable de lo que le sucede en la vida. La expresión de Adán todos la recordamos **“la mujer que me distes”** (Génesis 3:12). Se culpa a todos, e incluso a Dios, por tal de no asumir la responsabilidad de las malas decisiones, la falta de carácter o la violación de principios morales.

La Biblia revela que Dios no creó a un robot, sino a un hombre y a una mujer con responsabilidad moral. Precisamente esa es una de las razones por la que *“Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.”* (Romanos 2:16). *“cada uno tendrá que dar cuentas a Dios de sus actos.”* (Romanos 14:12 BAD). Dios nos hizo responsables de nuestros actos.

Quiero hablarte en esta hora, de tres características claves del amor de Dios.

I. Dios te ama incondicionalmente porque Él es amor.

El amor de Dios es descrito en la Biblia como el amor **ágape**, es decir, incondicional.

A. Dios te ama como eres.

Dios no te pone ninguna condición para amarte, Él te ama así como tú eres. No importa lo que hayas sido o seas en el presente: pecados, vicios o defectos, debilidades, Dios te ama incondicionalmente, sin limitaciones ni condiciones. Su amor no cambia, es eterno, inalterable e inmutable. La medida del amor de Dios al hombre es **“de tal manera”**. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”* (Juan 3:16.)

Precisamente, nuestra condición pasada o presente es una oportunidad para que experimentemos que el amor es siempre fiel.

Si hoy experimentas el amor de Dios es porque Él tomó la iniciativa de amarte primero tal como eres. Si *“Nosotros le amamos a él, [es] porque él nos amó primero.”* (1 Juan 4:19).

La Biblia declara que...

“Dios nos demostró su amor en que Cristo murió por nosotros aun cuando éramos pecadores.” (Romanos 5:8 PDT).

“En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.” (1 Juan 4:9).

B. Dios te ama sin necesidad de máscaras.

Para que Dios te ame, tú no necesitas aparentar otra cosa distinta a lo que eres. No necesitas aparentar piedad para que Dios te ame. No necesitas fingirte cristiano para que Dios te ame. La biblia dice que Dios **descubre las intenciones del corazón** (1 Corintios 4:5). Nada hay oculto a su presencia.

Dios no te ama por tus cualidades, o por tus virtudes, o por lo que aparentas ser. El te ama a ti. Su amor por ti no depende de cuantos aplausos recibas, ni cuan popular seas en el mundo o en la iglesia, ni de la cantidad que consagres de diezmos y ofrendas. Dios te ama con tus cualidades y defectos, con tus virtudes e incompetencia. Dios no siempre aprueba lo que tú piensas ni lo que haces, pero en cambio El te ama a ti.

C. Dios te ama fielmente.

En la veleta que señala la dirección de los vientos, un hombre quitó el gallito y en su lugar puso el siguiente letrero **"Dios es amor"**, queriendo decir que no importaba de donde soplaran los vientos, si había tempestad o calma, Él siempre nos ama. No importan las dificultades y los cambios Dios siempre nos amará. Dios declara en su palabra: *“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.”* (Jeremías 31:3.)

II. Dios te ama personalmente porque Él es tu Padre.

A. Su amor es justo a la necesidad.

La Biblia revela que Dios ama a todos los hombres de manera personal, como cada uno necesita ser amado. Su amor se manifiesta en su divina gracia para salvar. *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,”* (Tito 2:11; Juan 3:16.)

Él conoce la medida de amor que necesitamos, porque todos no somos iguales. Nada escapa a su mirada omnisciente. Me anima y conforta saber que no soy uno más del montón, porque Dios me conoce personalmente. Él conoce mi nombre.

Dios no nos ama ni por lo que somos, ni por lo que hacemos, sino porque El es amor. El es nuestro Padre y conoce cuáles son nuestras necesidades más urgentes.

B. Su amor es paternal.

La paternidad divina no es física, porque no es posible. Pero la Biblia nos enseña que Dios nos adoptó como sus hijos. El apóstol Pablo revela que recibimos **el espíritu de adopción**, por el cual podemos llamar a Dios “PADRE”. *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.”* (Romanos 8:15, 16; cf. Gálatas 4:5, 6).

Cristo amplía el concepto que deben tener todos los que se acercan en oración a Dios, cuando enseñó que se debe orar al *“Padre nuestro...”* (Lucas 11:1).

El que ora a Dios, debe saber que es **a un Padre** a quien se acerca y esto implica que debe hacerlo con confianza, quietud y sin temor; en intimidad, con anhelo, afecto y emoción sincera.

C. Su amor es más que religión.

La religión fría y calculada no es la que lleva a los hombres a experimentar el amor de Dios, sino una relación personal y de compromiso con Él. Ni los ritos, ni los sacramentos, ni las tradiciones religiosas son el medio establecido por Dios para que la gente disfrute de su amor.

La Biblia nos enseña que *“Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.”* (Romanos 5:5). Esta experiencia personal con el Espíritu Santo nos lleva a establecer una relación personal con Dios, que va más allá de actos religiosos y la observancia de ritos y sacramentos. Genera un cambio de adentro hacia fuera...

III. Dios te ama intencionalmente porque eres su hijo.

La intención del amor de Dios por ti, es conformarte a la imagen de su Hijo Unigénito. Ese es su mayor deseo, propósito y voluntad. Dios es un Dios de propósito.

A. En su amor te salvó.

El apóstol Juan aclara en la introducción de su evangelio que **los que recibieron a Jesucristo, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.**

(Juan 1:12 NVI). Pablo enseña que **por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.** (Efesios 2:8, 9).

B. En su amor te transforma.

Dios, te ama como eres, pero te ama tanto que no te quiere dejar así como estas. El quiere algo mucho mejor para ti. El tiene planes y propósitos contigo, porque eres su hijo. El Señor tiene poder para realizar todas las cosas incomparablemente mejor de lo que tú puedes pedir o pensar.

La obra genuina y constante del Espíritu Santo en la vida del creyente produce frutos que son cualidades que adornan el carácter y las actitudes del cristiano (**Gálatas 5:22-26.**)

Los dones y ministerios que Dios le entrega a la iglesia, es precisamente para que edificar la iglesia, para que los cristianos maduren y se comprometan cada vez con Cristo y su iglesia (Efesios 4:11-16.)

C. En su amor te socorre.

No te deja tirado en una esquina de la vida. Jesucristo enseñó que si nosotros siendo unos pecadores, somos capaces de dar a nuestros hijos lo que ellos necesitan, cuanto más nuestro Padre celestial está dispuesto a darnos el Espíritu Santo, cuando como hijos se lo pedimos. (Lucas 11:13).

La mejor manera que tuvo Cristo para ilustrar la fidelidad del amor incondicional de Dios fue a través de la parábola del padre y el hijo pródigo (Lucas 5:11-32).

CONCLUSIÓN

¿Qué pide Dios a cambio de su amor?

- Que creamos en su amor. Que confiemos en su plan, más que en el nuestro.
- Que nos dejemos amar por Él, porque El quiere llegarse a nosotros.

Dios nos ama porque somos sus hijos y porque Él es amor. El tomó la iniciativa de amarnos personalmente, incondicionalmente e intencionalmente.

Cabe preguntarse entonces: ¿Cómo responderemos ante tanta manifestación de amor?

LLAMADO

Hacer un llamado a los que no son creyentes para que acepten el amor incondicional de Dios mostrado en Jesucristo su Hijo. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”* (Juan 3:16).

Llamar a los creyentes que estén presentes para que amemos a Dios con toda nuestra mente, corazón y fuerzas. Jesús le dijo: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.”* (Mateo 22:37).